

EL METRÓNOMO.

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,



MUNICIPAL
MADRID

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes 3 reales.
Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

EFEMÉRIDES MUSICALES.

MARZO.

- 8—1810. Nace en Cadenet, departamento de Vaucluse (Francia), el compositor dramático Feliciano David.
- » —1829. Nacimiento de la aplaudida cantante doña Emilia Moscoso, en Madrid.
- » —1839. Muerte del célebre tenor de ópera italiana Adolfo Nourrit, natural de Montpellier. Víctima de una enagenacion mental, cuyos primeros síntomas se habian manifestado dos años antes en Marsella, Nourrit se levantó de la cama á las cinco de la mañana y en un esceso de delirio se precipitó de lo alto de la azotea al patio de la fonda de Barbaja, en Napoles, en donde quedó instantáneamente muerto. Antes que nadie llegó junto al cadáver del infortunado artista su desgraciada esposa que poco tiempo despues sucumbió de pesar. Los restos de Nourrit fueron trasportados á París.
- 9—1390. Es nombrado maestro de capilla de San Marcos de Venecia, sucediendo á Zarlino, el compositor italiano Baltasar Donato.
- » —1819. Fallece en Ofen (Hungria) el compositor húngaro Juan Fuss.
- » —1830. Se concede privilegio por dos años á D. Francisco Salas para el establecimiento de la zarzuela en Madrid.
- 10—1804. Muere en París Luis José Francœur, que habia sido maestro de música de la cámara del rey Luis XVI.
- » —1832. Muerte del célebre pianista romano Mucio Clementi, á la edad de 80 años, en las cercanías de Londres.
- » —1845. Nace en Pamplona el distinguido violinista D. Martin Sarasate.
- 11—1664. Nace en Aragon el célebre organista Fr. Pablo Nasarre.
- » —1807. Fallece en Viena, su patria, el hábil pianista y compositor Antonio Eberl.
- » —1827. Estreno del oratorio «Il voto di Jefte,» del maestro Generali, en el teatro de la Pergola, en Florencia.
- 12—604. Muerte del papa Gregorio I, el grande (S. Gregorio), á la edad de 62 años. Reformó el canto de la Iglesia y estableció en Roma una escuela que dirigia en persona, en donde se enseñaba á los niños el canto reformado que despues se llamó gregoriano.
- » —1628. Muerte del organista inglés John Bull, en Hamburgo.
- » —1852. Fallece en Oviedo el compositor y maestro de capilla D. Juan Bros. Habia nacido en Tortosa en 1776.
- 13—1700. Nacimiento del flautista Miguel Blavet, en Besanzon.

- 13—1809. El tenor español D. Vicente García, ejecuta por primera vez en París la ópera cómica española de su composicion, *El poeta calculista*, estrenada en Madrid en 1805 y en la que figura la popular cancion *Yo que soy contrabandista*. El público francés que hasta entonces ignorara la gracia peculiar de la música española, se entusiasmó en términos que todas las noches se veia obligado nuestro ilustre compatriota á repetir casi todas las piezas de su ópera.
- » —1811. Muere repentinamente en su cámara el compositor alemán Francisco Gebirne, director de música del antiguo convento de San Matias, en Breslau.
- 14—1681. Nacimiento del célebre compositor Jorge Felipe Telemann, en Magdebourg.
- » —1779. Nace en Munich Juana Hartig, conocida por Mme. Koch, distinguida cantatriz del teatro alemán.
- » —1804. Nace en Viena Juan Straus, célebre y popular compositor de valsos y otras danzas alemanas.
- 15—1809. Muere en Leipsick, á la edad de 80 años, el compositor Juan Jorge Hæser, director de música de la Iglesia de la Universidad.
- » —1822. Se efectua en Castelinaso, cerca de Bolonia, el casamiento del célebre compositor Joaquin Rossini con nuestra ilustre compatriota doña Isabel Angela Colbran, considerada como una de las mas hábiles cantatrices de Europa, en el primer tercio del presente siglo.
- » —1842. Fallece en París á la edad de 81 años, el célebre compositor florentino Luis Carlos Cherubini, director del Conservatorio de música de aquella capital y autor de un buen número de óperas y composiciones religiosas.

EL SONIDO Y LA VOZ.

El órgano vocal es un instrumento músico en gran manera agradable y de los mas perfectos. La mayor parte, sin embargo, de las personas de ambos sexos que le ejercitan con placer suyo y de su auditorio, suelen ignorar la composicion y la teoría del instrumento que cultivan.

Probemos á dar una idea general de él.

Empecemos por examinar brevemente la produccion y la naturaleza del sonido.

El sonido es el resultado del movimiento rápido del aire, ó de la vibracion mas ó menos precipitada de un cuerpo elástico, lo cual viene á ser lo mismo. Dos cuerpos sonoros que se chocan

en el vacío formado dentro de la campana neumática, no dan sonido alguno.

El sonido puede ser producido:

1.º Por la vibración de un cuerpo sólido elástico puesto en movimiento, como los muelles de acero con los cuales se hacen los cuadros de reloj y relojes de música y de repetición;

2.º Por una hoja delgada y flexible que puede interceptar ó permitir alternativamente el paso del aire en un tubo, como sucede en los instrumentos de estrangul;

3.º Siempre que una rápida corriente de aire se estrella en un cuerpo sólido y cortante, como acontece en el silbato y en la flauta;

4.º Siempre que se efectúa el vacío súbitamente en un espacio, el aire se precipita á ocuparle y produce una serie de ondulaciones sonoras que se transmiten inmediatamente, como en el trueno, en la detonación de un arma de fuego, en un latigazo, etc.

Para que el sonido que se emite sea perceptible á nuestro oído es indispensable que el movimiento comunicado al aire, ó al cuerpo que le desaloja, sea por lo menos de treinta y dos oscilaciones por segundo, lo cual produce el sonido mas grave que podemos oír. Si en el mismo espacio de tiempo vibra ocho mil ciento noventa y dos veces, entonces oímos el sonido mas agudo; y entre estos dos extremos se encuentran todos los sonidos intermedios que la música emplea, y el intervalo de ocho octavas.

La rapidez de las vibraciones en las cuerdas sonoras depende de su longitud, de su diámetro y del grado de tensión á que se las somete.

Un sonido es tanto mas agudo, cuanto mas corto, mas delgado y mas tirante es el cuerpo que vibra. Cuando una cuerda vibra en toda su extensión, se forman vibraciones parciales, separadas por los puntos llamados nudos de vibración, que producen los sonidos del perfecto acorde.

En los instrumentos de viento, el sonido es tanto mas grave, cuanto mas largo es el tubo, cuanto mayor es su diámetro y cuanto menor es la rapidez del aire; no es difícil comprender que los diversos instrumentos no son mas que una aplicación de estos principios, y del principio evidente de que el sonido es siempre el mismo, cualquiera que sea la naturaleza del cuerpo que vibre; el número solo de vibraciones determina la entonación.

En los animales, la voz es el resultado de una transposición, que presenta la mayor analogía con varios instrumentos de viento y de estrangul.

La laringe, agente principal de la vibración del sonido, está situada en el medio de la garganta: en ella se termina el conducto que transmite el aire á los pulmones (la traquearteria); y si en las mujeres y niños no sobresale tanto como en el hombre, es por ser menos voluminosa.

La idea mas exacta que de la laringe puede darse, es compararla al eguiluz de un clarinete, de un oboé, ó de un bajón, cuyos bordes puestos en movimiento y mas ó menos apartados entre sí, vibran ó hacen vibrar el aire lanzado del pecho.

Cuando la abertura de la laringe no se modifica por la voluntad y la acción de los músculos que adhieren á ella, el aire pasa sin producir sonido alguno, como lo prueba la simple respiración; pero si queremos hablar ó cantar, estrechamos mas ó menos esta abertura, según tratamos de dar sonidos graves ó agudos.

A primera vista podrá no parecer necesaria la intervención de la voluntad para que se produzca la voz hablada; sin embargo, si se considera la fatiga y la penosa sensación que nos hace experimentar este órgano después de una prolongada lectura en alta

voz, ó de la emisión de un largo discurso, no quedará duda acerca de la parte activa que ha tenido en ello la laringe.

Hemos dicho que la longitud del tubo instrumental influye en la naturaleza del sonido: así que para producir las entonaciones graves, deprimimos la laringe lo mas posible, lo cual aumenta la extensión de la travesía que ha de hacer el aire, y la elevamos por el contrario cuanto podemos para formar los puntos agudos.

La energía del sonido se debe á la fuerza con que es emitido el aire hácia la abertura de la laringe, llamada *glotis*; pero los infinitos matices de la voz son resultados del concurso de otras causas, de las cuales es la principal el mayor ó menor grado de abertura. El metal de la voz depende de la configuración que presenta el espacio que el aire recorre después de su salida de la laringe: es decir, la garganta, la boca, y las cavidades nasales.

Sería imposible fijar idea alguna satisfactoria para explicar la enorme diferencia que se nota en la diversa extensión de la voz humana, y entre el órgano ronco y desapacible de algunas personas, y la blandura, la encantadora melodía de otras; sin embargo, algunas circunstancias accidentales nos hacen comprender aproximadamente lo que puede influir en el órgano vocal: tales son los efectos producidos por las sustancias irritantes de que suele hacerse uso como alimentos ó bebidas; y la aspiración de un aire impregnado de principios capaces de inflamar ó irritar la membrana que le envuelve; tal es también la súbita mudanza que se nota en la voz de una persona que se pone ronca á causa del frío, de la humedad ó de un constipado.

Se debe inferir de estos hechos que para adquirir y para conservar sobre todo una voz pura se ha de evitar cuanto tiende á irritar la membrana: se ha de hacer uso con perseverancia de bebidas dulcificantes, proponerse un régimen suave é igual, y respirar un aire puro y benéfico.

La voz, así como la mayor parte de nuestros órganos y facultades, puede perfeccionarse en gran manera con la costumbre y el ejercicio, y si no se puede siempre hacerla mudar de metal, púedese al menos aumentar considerablemente su flexibilidad.

La extensión de la voz humana es, generalmente hablando, en el hombre, del *sol*, primera octava, producido por *ciento noventa vibraciones y ocho décimos*, al *fa*, tercera octava, producido por *seiscientos setenta y ocho vibraciones y cuatro décimos*; es decir, de cerca de dos octavas. La de la mujer empieza regularmente en el *re*, tercera octava, producido por *quinientas setenta y dos vibraciones y cuatro décimos*, y sube al *la*, cuarta octava, producido por *mil seiscientos seis vibraciones*, es decir, doce intervalos diatónicos.

La mayor parte de las voces pueden formar sonidos mucho mas agudos que el *la*, cuarta octava, y producirlos entonces que necesitan mas de *tres ó cuatro mil vibraciones por segundo*; pero esto es lo que se llama voz de cabeza.

Habiéndose acercado á la empresa del Liceo de esta capital la comisión que tomó á su cargo la organización de la *entrada y entierro del Carnaval* del presente año, en solicitud de un beneficio al objeto de aumentar las cantidades recogidas por esta última con destino á los obreros sin trabajo, tenemos la satisfacción de anunciar que la citada empresa, ani-

mada del deseo de contribuir á un fin eminentemente filantrópico, ha accedido gustosa á la petición de los señores iniciadores de tan laudable pensamiento.

Por nuestra parte, considerándonos en el deber de prestar nuestro débil apoyo á un acto que tiende á aliviar en algo la triste posición de nuestros antiguos hermanos de trabajo, hemos convenido con la citada comisión en que la sociedad coral de EUTERPE en unión de algunas otras de los pueblos mas inmediatos, tomarán parte en la proyectada fiesta, que tendrá lugar en el antedicho coliseo pasado mañana martes.

Las piezas que, concluida la ópera que la empresa elija, deberán ejecutar las sociedades corales, son las siguientes:

1.º Gran marcha del *Tanhäuser*, de Wagner, por el numeroso coro de ambos sexos del Liceo y la sociedad coral de EUTERPE.

2.º Barcarola á voces solas *Los pescadors*, de Clavé, por la espresada sociedad de EUTERPE.

3.º Rigodon bélico catalán coreado *Los nets dels almugavers*, por todas las sociedades euterpenses de esta capital y pueblos circunvecinos cuyas ocupaciones no les impidan tomar parte en esta función.

El domingo 22 del pasado tuvo lugar en el vecino pueblo del Hospitalet un acto filantrópico que enaltece los nobles sentimientos de los individuos de la sociedad euterpense del *Llobregat*.

Nos referimos á la repartición entre las familias necesitadas del producto de la cuestación verificada por dicha sociedad en uno de los días del pasado Carnaval, formando una vistosa cabalgata, que compuesta de un buen número de lujosos ginetes y de varios carros alegóricos recorrió al espresado objeto, las calles de aquella población, al compás de los alegres ecos de la reputada orquesta de *San Boy*.

La entrega de las limosnas se verificó en el salón de funciones de la sociedad coral, recibiendo cada uno de los pobres que se presentaron, un pan, una cantidad de tocino, otra de arroz y un real de vellón.

La bendición de los infelices á quienes deparara algún alivio en su miseria la sociedad del *Llobregat*, es el premio á que se han hecho justamente acreedores los individuos que la componen, que como todos los corazones honrados jamás en medio de sus honestas diversiones olvidan la deplorable situación de las familias indigentes.

A propósito de la espresada sociedad:

El joven de su seno á quien cupo la desgracia de concurrir á la quinta de este año, ha sido felizmente redimido del servicio de las armas con el producto de las funciones dispuestas en el Hospitalet por sus consocios y con un corto sacrificio pecuniario de cada uno de ellos, hasta completar la suma necesaria.

¡Cuán elocuentemente hablan estos y parecidos actos en favor de las instituciones corales, tal como las hemos concebido y fomentado!

La sociedad euterpense que acaba de constituirse en Berga, ha adoptado el título de *La Estrella bergadana*.

Continúan concurridos notablemente los conciertos que el coro *La union euterpense* de Sabadell verifica los domingos por la noche en dicha villa, obteniendo generales aplausos así la sociedad coral como la reputada orquesta dels *Muxins* que la acompaña, ejecutando selectas piezas instrumentales con admirable precisión y gusto.

La sociedad coral *Euterpe caldense* ha dispuesto para la tarde de hoy un concierto que tendrá lugar en uno de los salones de recreo de Caldes de Mombuy. Entre varias piezas de nuestro repertorio se ejecutarán las justamente aplaudidas composiciones del Sr. Cuspinera, estrenándose el brindis á voces solas *Una bacanal*, que ha compuesto últimamente para el coro que tan acertadamente dirige.

El coro del *Panadés* que dirige en Villafranca el simpático profesor D. Pablo Juliachs, ha terminado los ensayos de la linda pastorella *Amor es mort*, letra de nuestro particular amigo y colaborador D. Eduardo Vidal, presidente de la espresada sociedad, y música del primitivo maestro de la misma D. Antonio Lamarca. Últimamente ha puesto en estudio una nueva pastorella, del espresado Sr. Vidal y del actual maestro Sr. Juliachs, que lleva por título, *Lo somris de un àngel*.

La orquesta de dicha villa conocida por *Los vells*, acaba de reorganizarse bajo el título mas á propósito de *Copla del Centro del Panadés*.

En uno de los días festivos del finido febrero se dió en el teatro de Martorell una escogida función, dispuesta por la *Sociedad coral martorellense*, al objeto de arbitrar recursos para la construcción del estandarte de la misma.

Púsose en escena el conocido drama *La abadía de Castro*, en uno de cuyos intermedios cantó el coro la pastorella *Las flors de maig*, que fué estreptosamente aplaudida por la escogida concurrencia que llenaba completamente el teatro. Terminó la función con la divertida zarzuela *Buenas noches Sr. D. Simon*, en cuyo desempeño tomaron parte varios individuos del coro martorellense.

El público salió muy complacido de la función, que superó las esperanzas concebidas. La cantidad recogida en la bandeja fué bastante crecida.

Felicitemos al entendido profesor D. Narciso Fontanals por los adelantos que manifiesta el *coro martorellense*, cuya dirección le ha sido tan acertadamente confiada, y nos prometemos que esta sociedad creada ha cortos meses, figurará en breve dignamente entre sus hermanas las que componen la *Asociación general de coros euterpenses*, en cuyo seno ha sido admitida con la satisfacción que se merece.

Se está organizando una nueva sociedad euterpense en Rosas.

Nos escriben de Lugo que en el pasado Carnaval se organizó una brillante cabalgata, compuesta de varias personas de posición y de la oficialidad del regimiento de Valencia, la cual iba acompañada de la banda del mismo, que bajo la dirección del justamente celebrado músico mayor D. José Piqué ejecutaba alternativamente festivas piezas instrumentales y algunos coros de nuestro repertorio, llamando favorablemente la atención las jotas *Las galas del Cinca*, *Veladas de Aragón* y *La verbena de St. Juan*.

El próximo jueves en que debe tener lugar en el Circo Barcelonés el beneficio de nuestro querido amigo el celebrado director de baile D. Ricardo Moragas, la sociedad coral de EUTERPE, como un obsequio particular al beneficiado, cantará la aplaudida

jota *Las galas del Cinca*, al propio tiempo que el cuerpo coreográfico del espresado coliseo ejecutará el bailable que sobre la música de la misma ha compuesto el espresado Sr. Moragas. Algunas de las bailarinas inglesas que debían partir el miércoles demorarán su marcha un par de días para tomar parte en dicho baile.

El jueves 26 del pasado, la sociedad coral *Erato*, de Figueras, tomó parte en la brillante función que á beneficio del Hospital se verificó en el teatro de aquella villa. Las piezas que se cantaron en los intermedios fueron *La gratitut*, *Al mar!* y *Las galas del Cinca*.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento constitucional de la villa de Figueras ha tomado bajo su inmediata protección á la sociedad coral *Erato*, cuyos individuos desde la fundación de la misma han patentizado infinitas veces sus sentimientos filantrópicos y humanitarios.

La sociedad euterpense titulada de *Terpsicore*, fundada recientemente en Vendrell á consecuencia de los trabajos que al efecto y personalmente practicara en dicha villa el director de este periódico, en noviembre último, se presentó por primera vez en público el día de S. Sebastian, en que tiene lugar una fiesta muy celebrada.

Los vendrellenses saludaron con nutridos aplausos la presentación del nuevo coro en el baile público que con motivo de dicha fiesta se había dispuesto, y los coristas correspondieron á la galantería de sus compatriotas esmerándose cuanto les fué posible en la ejecución de las piezas de nuestro repertorio que habían aprendido en el corto espacio de dos meses.

Posteriormente la sociedad coral de *Terpsicore* ha tomado parte en los bailes del Tívoli y del Casino vendrellense, y en todos ellos ha dado relevantes muestras de su aplicación y sus progresos.

Leemos en el *Eco de Igualada* que el concierto verificado por la sociedad coral de *Apolo* de aquella villa el domingo 22 del pasado, obtuvo el mas favorable éxito, saliendo el público estremadamente complacido de los adelantos de los coristas euterpenses y de la seguridad y espresion con que la orquesta desempeñó las piezas instrumentales del programa, bajo la acertada dirección del maestro de música de la *Sociedad de Apolo*, D. Antonio Vallés.

El miércoles de la penúltima semana nuestro particular amigo el distinguido escritor músico D. Mariano Soriano Fuertes dió principio en el Ateneo Catalan á una serie de interesantísimas lecciones sobre la *Historia de la música española*.

El Sr. Soriano se estendió en luminosas consideraciones acerca la escelencia, origen y etimología de la música y al terminar su brillante peroración escitó á los literatos y profesores de música, pertenecientes al Ateneo, para que, previa una discusión científica, se ocupen en sentar sólidas bases para la fundación del drama lírico-español.

El miércoles último en su segunda lección adujo el Sr. Soriano gran copia de citas históricas para probar que nuestra patria ha sido la cuna del drama lírico, puesto que en 1581 se ejecutó ya en el palacio de Madrid el melo-drama *El parnaso*, mientras en Italia no se conoció la ópera hasta 1600, en que se representó *Euridice* en Florencia, y en Francia hasta 1646, que se cantó, en Carpentras, *Akabar rey del Mogol*.

Después se lamentó el Sr. Soriano de la poca protección que en todos tiempos se ha dispensado en nuestro suelo á los compositores del país, al paso que se ha colmado de honores y distinciones á los artistas extranjeros, acogidos con estremado

favor sus producciones. A esta conducta estraña atribuyó el señor Soriano el que nuestra nación no haya marchado cuando menos al nivel de otras muchas en las composiciones lírico-dramáticas.

Las lecciones del Sr. Soriano son oídas con gusto y aplaudidas con justicia por el distinguido concurso de socios del Ateneo y escogido público que á ellas asiste, por lo cual le felicitamos sinceramente.

Acabamos de recibir la siguiente carta de nuestro amigo el Sr. Franquesa. Su lectura nos ha afectado en mas de un concepto, y nos apresuramos á insertarla sin añadir palabra alguna acerca su contenido. Léanla los que todavía *no nos comprenden* y vean si actos como el que refiere, y otros de que venimos dando cuenta en este y anteriores números, *abren sus ojos á la luz*.

Sr. D. J. A. Clavé.

Llagostera 4 de marzo de 1863.

Mi querido amigo: Hoy ha presenciado esta villa un acto conmovedor, y que da una idea de los buenos sentimientos que abrigan estos jóvenes coristas. Después de una corta enfermedad pasó á mejor vida uno de los jóvenes fundadores de esta sociedad coral, uno de los que estuvo en el Festival pasado, y después de no haberle abandonado sus compañeros un instante durante su enfermedad, prodigándole los mayores auxilios y consolando á su desgraciada familia que ha experimentado la pérdida de un hijo y un hermano querido á lo mejor de su edad, hoy ha sido conducido su cadáver al último asilo, acompañado de todos los que ayer eran sus amigos y le tributan en este instante la última espresion de amor y de compañerismo que les unia.

Acabo de presenciar la fúnebre comitiva que acompaña el féretro al cementerio, después de haber asistido á la parroquia. Todos los coristas, compañeros del finado, vestidos de riguroso luto, llevan su correspondiente hacha, siendo el ataúd conducido en brazos de algunos de ellos. Pendien del mismo seis negras cintas que sostienen también otros tantos individuos de la sociedad coral, y cierra el triste cortejo el director con algunos socios del *Círculo*, de cuya sociedad formaba parte el difunto, presidiendo el duelo los parientes de la casa.

¡Bien por los jóvenes de Llagostera, que tan nobles sentimientos demuestran! Loor á V., amigo mío, que tan buenos hábitos infunde. ¿Quién lo duda? Sin estas sociedades corales, es decir, sin estas asociaciones en las que la juventud aprende á amarse, atraídos por la armonía de la música, arte que despierta los buenos sentimientos del individuo, ¿cómo era posible haber llegado al caso de poder admirar el buen comportamiento de estos jóvenes obreros, que lejos de hundirse en el vicio, se elevan hasta los sentimientos mas nobles, practicando la virtud, y dando continuamente evidentes pruebas de que saben ser unos buenos soldados de la nueva civilización? Ya vé V., querido amigo, aunque parezca exagerado, los buenos resultados que van dando las asociaciones musicales. A mí, francamente no me sorprende, porque he creído siempre en la influencia que la música ejerce en lo mas íntimo del corazón del hombre. He experimentado á las sociedades corales, y me convenzo mas y mas de mi idea. Esta clase de asociaciones infunden amor al trabajo, amor al arte y amor al prójimo. La villa de Llagostera, con el buen comportamiento de sus jóvenes coristas, con sus bellos conciertos, y con actos como el del día de hoy, puede corroborarlo.

Soy de V. su afmo. Q. B. S. M.—Francisco de P. Franquesa.

FLORES DE ESTIO.

POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

XI.

LA AURORA.

CORO.

Dispertad, tiernos galanes,
Lindas niñas, despertad!
Que en oriente
Brilla riënte
Ya el albor matutinal.
Dispertad, tiernos galanes,
Lindas niñas, despertad!

Al nacer la blanca AURORA
Baña el éter de luz pura:
Grata el céfiro murmura
Tiernos cánticos de amor:
Y las flores, cuyo tallo
Dulce besa la corriente,
Embalsaman el ambiente
Con su aroma seductor.

Tierno el labio al son del arpa
En las selvas mas amenas,
Espresivas cantilenas
Dá á los vientos con afan;
Y amorosos mil suspiros,
Juramentos y querellas,
En los lares de las bellas
A perderse ráudos van.

Nubes de púrpura
De nieve y grana
Pueblan la bóveda
Del cielo azul;
Nuncios aéreos
De la MAÑANA
Que llega espléndida
Vertiendo luz.

Y en trinos plácidos
Canoras aves
Saludan cándidas
Su fulgurar;
Himnos de júbilo
Que en ecos suáves
Léjos el céfiro
Va á susurrar.

Marzo de 1834.

LA CANTORA AL AIRE LIBRE

por Molérl.

I.

La estacion de Ancenis.

En un vagon de primera clase, en la línea férrea de Tours á Nantes, habia un viajero del que á primera vista hubiera sido imposible adivinar la edad ni la fisonomía. Una gorra de viaje bajándole hasta los ojos y tapándole los oídos, escondia á todas las miradas la parte superior de la cabeza; en cuanto á la parte inferior, estaba metida en una especie de embudo que formaban al rede-

dor del cuello los pliegues de un anchísimo tapabocas. El talle era imposible apreciarlo á través de las pieles del capote en que estaba envuelto, y los piés desaparecian en las profundidades de una caliente manta de tartan.

Este viajero debia ser un septuagenario enfermo, ó un tenor impacientemente esperado y que cuidaba su laringe para poder cantar sin demora alguna, al fin de su viaje.

Hubo algunos minutos de descanso en la estacion de Ancenis.

Una sencilla barrera separa la vía férrea de una de las calles del pueblo. En esta calle se coloca comunmente una especie de mendigo vendiendo en alta voz lecciones de geografia, de historia y de física, entremezcladas con coplas, y que deben valerle muy corta pitanza si no tiene para vivir mas que los pocos cuartos que arranea á la compasion de los viajeros.

Pero aquel dia, la monótona declamacion del mendigo era reemplazada por los acentos de una voz jóven y suave.

A esta buena fortuna inesperada, nuestro viajero sacó de pronto la cabeza de su concha y se quedó inclinado en la portezuela todo el tiempo que duró la cancion.

No era un septuagenario, sino un hermoso jóven de unos veinte y cinco años.

¿Era un tenor? Lo sabremos sin duda mas tarde. Por ahora lo que hay de cierto es que olvidando su higiénico aparato, se esponia imprudentemente al aguijon de un frio bastante intenso, para entregarse sin impedimento alguno al doble placer de ver y oír.

¿Qué es lo que oía? Una antigua romanza cuyas melodías y palabras traídas de ciudad en ciudad por los organillos de Berbería, habian perdido algo de la pureza de su carácter primitivo.

¿Qué es lo que veía? Una pobre niña de quince años, pálida, demacrada y semi-cubierta de harapos.

Mas, ¡qué encanto tan poderoso, cuánta frescura, estension y brillantez reunia aquella jóven voz!

¡Qué tierna espresion en la mirada de sus grandes ojos negros, cuyas cejas parecian trazadas por un hábil pincel!

El viajero quedó estático de sorpresa y de admiracion.

Sea efecto de la casualidad, sea atraccion magnética, los ojos de la cantora encontraron desde el primer momento los de su admirador y no se separaron mas de ellos.

Se hubiera creído que estudiaba los rasgos de aquella fisonomía para jamás perder su recuerdo.

De pronto el viajero, por un brusco movimiento, se retiró de la portezuela y entró en su concha; quiero decir, en su tapabocas.

—¡Una voz encantadora! dijo entre dientes.

Y añadió con un ligero movimiento de espaldas:

—Esto será un soplo que se apagará antes de [dos años.

¡Cuántas gargantas como esa han matado el hambre y el frio!

Despues de un momento de silencio:

—Esta niña, repuso, tiene una mirada que llega al alma...

Pero ¡qué miseria, Dios mio!... ¡Ya vereis como de todos esos bárbaros que la escuchan, ninguno tendrá la [generosidad de echarle ni dos cuartos!... Si tu destino, pobre niña, es el de morir de hambre, yo no quiero á lo menos que sea hoy por culpa mia.

Tomó su porta-moneda y sacó una pieza de oro, envolviola en el primer papel que encontró en su bolsillo, y echó su ofrenda por la portezuela, á los piés de la cantora.

Hecho esto, se metió otra vez en su rincon.

En breve resonó el agudo silbido de la locomotora; el tren se puso en marcha, y nuestro desconocido se echó á dormir con el sueño, tranquilo y profundo del hombre que ha hecho una buena accion.

II.

Rosina.

El primer movimiento de la cantora, cuando hubo recogido el papel, fué desplegarlo, y sus ojos brillaron de alegría al ver una moneda de oro de veinte francos.

Dióse prisa á envolver la preciosa limosna en su papel y á ponerla en seguridad en su bolsillo.

Al mismo instante se vió ametrallada de una porción de proyectiles de plata y cobre que le arrojaban desde el tren.

Uno había roto el fuego; otros veinte no podían dejar de seguirle.

Solo que no encontró la niña en ningún otro de los papeles nada mas que se pareciese á una pieza de oro.

Sin embargo, se encontraban por casualidad los sueldos, y las piezas de plata estaban en mayoría. Hecha la cuenta, esta segunda limosna se elevó á doce francos, cantidad soñada algunas veces por la joven pero que jamás había esperado poseer.

De vuelta á su granero, en donde una vieja y buena señora de Ancenis la dejaba acostar por caridad, se puso á contar y recontar su tesoro. Su rostro estaba radiante de alegría. Doce francos de pequeña moneda, y una pieza de veinte francos! A esta sobre todo prodigaba ella sus miradas, sus caricias, y casi diría sus adoraciones. Besaba mil veces el papel en que estaba envuelta á falta de la mano que se la había enviado.

Sucedió necesariamente que á fuerza de aproximar y de alejar el papel de sus labios, le vino la idea de parar sus ojos un momento en él.

Por razones, que seria inútil espresar y que no son por eso menos imperiosas, el lector tendrá la bondad de permitirme el sustituir nombres de capricho á los nombres verdaderos de los personajes de esta historia muy reciente y cuyo desenlace ha tenido lugar en 1861.

Por eso bautizaré con el nombre de Rosina á nuestra CANTORA AL AIRE LIBRE.

¿Quién era Rosina? ¿De dónde procedía?

Su historia es la de mil otras. Nacida de padres artesanos, tenía doce años cuando murió su padre. Dos años mas tarde cerraba los ojos á su madre. Entonces sin familia, sin apoyo, sin recursos, pero dotada de una gran fuerza de voluntad, se puso á buscar trabajo. La ocuparon en una manufactura, y á poco cayó enferma.

Admitida en el hospital, salió de él curada, pero tan débil que le fué imposible volver al trabajo. No perdió por eso el valor: recogida, como hemos dicho, por una buena señora que desgraciadamente no tenía una fortuna á la altura de sus sentimientos, Rosina se propuso desempeñar mandados ó encargos particulares y reunió en breve una pequeña clientela en la vecindad. Lo que ganaba no era mucho; á veces la pagaban con un pedazo de pan. Para suplir lo insuficiente de este salario, imaginó ir á cantar algunas veces delante de la estación del camino de hierro al pasar el tren de viajeros. Hasta ahora lo que había ganado por este medio era tan poco, como escaso el repertorio de sus canciones; pues no sabía mas que una que le había enseñado, bien que mal, su vieja bienhechora.

Volvamos al papel que Rosina ha tenido el tiempo de leer veinte veces, pues Rosina sabía leer y escribir, por haber frecuentado el colegio de las Hermanas hasta la muerte de su padre.

En este papel, que era el sobre de una carta, había la dirección siguiente: A *Mr. Federico, primer tenor del teatro de *** en París.*

Rosina se quedó contemplando este sobre por espacio de una hora.

¿En qué pensaba?

En que este *Federico* era quizás el joven de la pieza de oro.

Pero se preguntaba al mismo tiempo qué es lo que significaba la palabra *tenor*.

Es innegable que interesa todo lo de un hombre que nos ha hecho un bien, y que al mérito de un noble corazón añade el de una hermosa y noble fisonomía.

III.

La señora Bernardin.

Rosina bajó á casa de la señora Bernardin. Este era el nombre de la señora que la había recogido.

—¿Quereis permitirme, señora, que os dirija una pregunta?

—Habla, niña, yo te responderé, si puedo.

—¿Qué es un tenor?

La señora Bernardin se echó á reír á carcajadas.

—Y bien, niña, ¿qué te puede interesar á tí eso?

—Ya os lo diré luego.

—A decir verdad yo no sé que esplicacion pueda dar para hacerme comprender de tí. Lo que puedo decir tan solo es que un tenor, es un cantante.

—Ya me lo figuraba. ¿Se gana, pues, mucho dinero siendo tenor en un teatro?

—Sí, hija mia... Hay algunos tenores á los cuales se les dá, segun dicen, hasta cien mil francos por año.

—Pues entonces todo se esplica; yo he creído por un momento que aquel señor se habria equivocado.

—¿Qué señor, hija mia?

Rosina contó lo que le acababa de pasar.

—Semejantes limosnas no son muy comunes; dijo la señora Bernardin; pero si tu bienhechor es efectivamente la persona que manifiesta este sobre, lo que es muy probable, puedes desechar todo escrúpulo y mirar este oro como de tu legítima propiedad. Los artistas tienen el corazón generoso, y el que gana cien mil francos al año hace tanto caso de un luis, como nosotros lo haríamos de un céntimo.

—Un luis.... y doce francos de moneda pequeña, son treinta y dos francos; qué fortuna, señora Bernardin!... qué fortuna!

La buena anciana se sonrió.

—A la verdad, repuso en tono grave, cuantos millonarios de hoy dia han empezado con menos capital que el tuyo! Veamos, niña, ¿en qué piensas emplear tu tesoro?

Rosina se puso á reflexionar.

—Puesto que no has pensado aun sobre esto, dijo la señora Bernardin, ¿quieres que te dé un consejo?

—Lo recibiré con reconocimiento.

—Pues bien, si quieres creerme, emplearás una parte de tu dinero en reemplazar esos harapos por unos vestidos mas decentes.

—Yo bien quisiera hacerlo... con tal de no cambiar mi pieza de oro; deseo guardarla; tengo la idea de que ha de traerme la felicidad.

—Así sea; yo te ayudaré pidiendo á las personas caritativas alguna ropa para tí.

—¿Qué buena sois, señoral!

—De esta manera tu luis quedará intacto, y tendrás aun los doce francos para hacer el viaje y vivir ocho ó diez dias.

—¿Qué viaje? preguntó Rosina con sorpresa.

—Ancenis no es país de recursos, respondió gravemente la señora Bernardin, y te conozco lo bastante para estar segura de que el empleo de mendiga no te convendría mucho tiempo.

—Nunca me ha convenido, dijo vivamente Rosina; ¡oh! si yo pudiera hacer otra cosa!

—Puedes hacerla. Nantes es una gran ciudad en donde hay mucha gente rica; allí es á donde te aconsejo que vayas. En seguida que llegues te presentarás á un memorialista, y como nunca has servido, aceptarás la primera colocacion que te ofrezcan por pequeña que sea, mientras te den la seguridad de que la casa donde se te admita es una casa honrada. Cuando tendrás conocimientos, no te faltarán buenas casas. En una palabra, tu porvenir dependerá de tu celo é inteligencia.

—En cuanto á celo yo os respondo que lo tendré.

—Y yo confío en que harás carrera, porque no dudo de tu inteligencia.

Se decidió pues que Rosina partiría en seguida que le hubieran remontado un poco su guarda ropa.

IV.

Los castillos en el aire.

Ocho días no habían transcurrido cuando Rosina salía de Ancenis por el camino de Nantes, á los primeros rayos de un hermoso sol de marzo. Había resuelto por medida de economía hacer el viaje á pié. No siendo la distancia que la separaba del punto á donde se dirigía mas que de unas nueve leguas, la tierna jóven contaba andar aquel día tanto como sus fuerzas lo permitiesen; despues se entraria en alguna granja en donde la cena y la cama no le costarian gran cosa, si por acaso se lo hacian pagar. Tres ó cuatro horas le bastarian al día siguiente para acabar su camino y le quedaba todavía una gran parte del día para hacer sus primeras diligencias.

Andaba con pié listo, la cabeza erguida y muy ufana con su gorra de muselina, su zagalejo de bombasí rayado, y sus zapatos nuevecitos, género de lujo al que no estaba acostumbrada. Sus cabellos negros, peinados en bandós, hacian resaltar la blancura trasparente de su piel fina y sedosa, y las complacientes sonrisas que dirigia de cuando en cuando á su tocado dejaban entrever dos hermosas líneas de perlas deslumbradoras.

Toda su fisonomia respiraba contento y de buena gana se hubiera puesto á bailar, á no haberla contenido el temor de romper la botella de cidra, y derramar el pequeño tarro de miel que guardaba en el canastito colgado de su brazo.

No pudiendo bailar se consoló cantando.

Su voz no habia tenido jamás tanta pureza, tanto brillo; de tal manera que ella misma se quedó asombrada al oírse.

Despues se puso pensativa.

—Si yo supiera cantar! se decia.

Mil sueños se agolparon á su imaginacion.

—Si supiera cantar, iria á hacerme oír en los paseos públicos, y en Nantes no falta gente rica.

La señora Bernardin se lo habia dicho, y quizás podria dar en breve mas de una compañera á su hermosa pieza de oro.

¿Quién sabe?

Tal vez seria admitida á cantar en las fondas y en los cafés...

De repente otro porvenir se presentó á su ardiente imaginacion.

Pero era una idea tan ambiciosa, tan imposible, que ni siquiera osaba pensar en ella.

Sin embargo, estaba dotada de una hermosa voz; se lo habían repetido muy á menudo, y se habia apercibido de ello, sin necesidad de que se lo dijeran.

Aprender á cantar no seria largo. Pondria ella tan buena voluntad! Con una hermosa voz y talento, ¿por qué no habia de prometerse entrar en un teatro?

¡Qué triunfo! la aplaudirian y hablaria de ella toda la ciudad.

¡Qué fortuna! los tenores no serian seguramente las únicas voces que en el teatro se pagaran con cien mil francos.

—Y cien mil francos deben ser muchas piezas de oro, se decia.

Rosina sabia leer y escribir, creo haberlo dicho: pero no era muy fuerte en aritmética; y no pudo llegar á calcular el número de piezas de oro que contiene una suma de cien mil francos.

Estos cálculos... estos castillos en el aire la ocuparon todo el día y soñó lo mismo por la noche, en la granja en donde unos buenos paisanos despues de haberla hecho cenar con ellos, le dieron un jergon de paja para echarse á dormir.

Al día siguiente aun no se habia puesto en marcha cuando se presentaron de nuevo á su imaginacion las mismas imágenes.

Los instantes huían tan rápidamente para ella, absorbida en esta preocupacion, que creia estar todavía á gran distancia del término de su viaje cuando se encontró de repente en Nantes.

Traducido por J. A. CLAVÉ.

(Se continuará.)

CRÓNICA MUSICAL.

Estranjero.

FRANCIA.

Paris. — La ópera de Flotow, *Stradella*, ha obtenido muy buen éxito en las primeras representaciones. Ha sido muy aplaudido el *brindis* nuevo, escrito espresamente para la señorita Battu, así como la cancion báquica de los dos bandidos. La *ronda* deliciosa de Salvator Rosa y la cavatina del cuarto acto, muy bien cantadas por el tenor Naudin, han provocado numerosísimos aplausos. Desgraciadamente Mr. de Flotow no ha podido ser testigo del buen éxito, pues un telégrama que le anunciaba la muerte de su madre ha obligado á dicho compositor á salir para Schwerin, el día mismo de la primera representacion de su obra. La nueva ópera gusta mas á medida que el público tiene ocasion de saborear las bellezas y frescura de las melodías que contiene.

—El sábado pasado se hizo la consagracion en la iglesia rusa de la calle de *Sainte Croix du Roule*, de Paris, de la cripta del monumento. A la consagracion siguió el oficio, en el cual no tomó parte ningun instrumento, pero sí un coro de hombres, siendo de notar en él una voz de bajo profundo, encargada, segun parece, de reemplazar el órgano. Cuando los cantores concluian sus frases, dicho bajo continuaba solo la nota tónica, de un modo que imitaba el sonido que produce el tubo principal de un órgano. El efecto era en verdad sorprendente.

—El Consejo municipal en su última sesion ha acordado que una de las calles nuevamente abiertas en las inmediaciones del Teatro de la Ópera lleve el nombre del célebre compositor *Auber*.

—El lunes 9 del corriente á medio día, los Orfeonistas, los Coros de la villa de París y la orquesta de los Conciertos populares, ejecutaran en S. Eustaquio, bajo la direccion de Mr. Pasdeloup, el *Requiem* de Mozart, á la memoria de Wilhem, fundador del *Orpheon* en Francia. El producto de la cuestacion que se verificará en dicha iglesia durante la ejecucion del *Requiem*, se destina á los obreros sin trabajo.

—Ha fallecido el 26 del pasado una grande artista, madame Damoreau-Cinti, que durante mucho tiempo ha sido la primera cantatriz de óperas cómicas de París. Los antiguos aficionados recuerdan aun con satisfaccion las primeras representaciones del *Dominó negro*, en la que creó el papel de Angela de un modo que nadie ha aventajado.

El sábado 28, 35.º aniversario del estreno] de la ópera *La Mutta di Portici*, cuyo papel de Elvira habia tambien creado la eminente artista, se celebraron sus funerales en la iglesia de Loreto, y fueron conducidos sus despojos á la última morada.

—Dicese que Mme. Tedesco piensa abandonar el teatro de la Ópera.

—La *Liedertafel* de Aix la Chapelle ha abierto un concurso para dos composiciones para coros de hombres con orquesta. La letra debe estar escrita en alemán y la composicion ha de tener mas de media hora de duracion, sin que pueda esceder de una hora. El término del concurso se ha fijado en 1.º de octubre del corriente año.

ITALIA.

Milan. — Los teatros italianos empiezan á familiarizarse con la música francesa. *Le Caid* de Ambrosio Thomas, traducido el libretto al italiano, ha obtenido en Milan un grande éxito. Se ha pedido la repeticion de varias piezas y los cantantes han sido llamados á la escena.

Roma. — Noches pasadas se cantó la *Marta* en el Teatro Argentino por la Avancio-Guerrini, la Caracciolo, Vincentelli, Binaghi y Luigi Fioravanti. La música ha gustado extraordinariamente, y todos los artistas han sido calorosamente aplaudidos. El final de la ópera ha provocado el mas frenético entusiasmo, y al bajar el telon tres salvas de aclamaciones han llamado á la escena á los mencionados autores.

AUSTRIA.

Viena.—Los artistas contratados para cantar en esta con la señorita Patti, son las señoritas María Lafon y Luisa Peralta, y los señores Giuglini y Carrion, tenores; Mauro, Zacchi, Agnesi y Mazzetti, baritonos.

Trieste.—Un niño prodigio, Luiginio Ricci, conocido ya por varias composiciones, entre las cuales hay algunas misas, ha escrito una ópera en tres actos, que los inteligentes han recibido con agrado, habiendo pedido su ejecución á la comision del teatro.

PRUSIA.

Berlin.—Sivori, el célebre violinista, obtiene actualmente en esta un éxito que pocos artistas han alcanzado en igual grado.

INGLATERRA.

La ópera de J. Benedict, la *Rosa de Erin*, que lleva ya sesenta representaciones en Lóndres, acaba de ser puesta en escena en el teatro de Brunswick. Es una obra escrita con talento. Ha sido muy bien recibida.

España.

Madrid.—La *forza del destino* gusta cada dia mas, de modo que se aplauden piezas que pasaron desapercibidas en las primeras representaciones.

Valladolid.—Ha comenzado á funcionar la compañía lírica, poniendo en escena el *Poltuto*. Ha sido bien recibida.

Valencia.—Dícese que Verdi vendrá á esta. Se preparan algunos obsequios al ilustre compositor parmesano.

Córdoba.—Desde la próxima Pascua trabajará en esta una compañía de zarzuela, compuesta de artistas conocidos ventajosamente en los principales teatros de la Península.

Murcia.—El conocido maestro compositor Sr. Fernandez Caballero, trata de traer á esta ciudad, para la próxima Pascua de Resurreccion, una excelente compañía de zarzuela, que trabajará en el teatro de los Infantes, si se accede á su solicitud pidiendo dicho teatro.

Bilbao.—En breve se planteará un Teatro-liceo, en el espacioso lugar conocido vulgarmente por la casa del Trinquete. El edificio tendrá cabida para 450 ó 500 personas, y el decorado, tanto para el escenario como para los adornos del salon, se traerá espresamente de París, y será del mejor gusto. En este teatro se darán toda clase de espectáculos, como conciertos, representaciones líricas y dramáticas, bailes, y en fin, cuanto pueda llamar la atención del público y entretenerle agradablemente.

Granada.—Ha sido ajustada por la empresa de este teatro una compañía de ópera, compuesta por los siguientes artistas: prima donna, signora Luigia Ponta Dell'Armi; primera contralto y mezzo soprano, signora Bianca Bellochio; primo tenore, signore Dell'Armi; primo baritono, signore Pietro Giorgi Pacini; primo basso, signore Giuseppe Ruiz.

Reus.—Dice el *Diario*: «Compañía de ópera.—Se nos ha dicho que se han recibido cartas en esta ciudad, espresando que dentro breves dias se trasladará aquí una compañía de ópera con el objeto de trabajar por alguna temporada en nuestro coliseo. Parece que los mas de los cantantes son conocidos favorablemente por el público reusense, y se asegura que no faltarán los correspondientes coros y que el conjunto de la compañía merecerá el aplauso de los inteligentes.»

Barcelona.

En el teatro Principal están adelantados los ensayos de la nueva zarzuela de los Sres. Aparici y Balart, titulada: *Rival y duende*.

—Continúan atrayendo extraordinaria concurrencia al Liceo, las representaciones de *Il Profeta*.

—Anoche debe haber verificado su primera salida en el propio coliseo, el célebre tenor Mario. La ópera elegida ha sido *Il barbiere de Seviglia*.

—En el teatro del Circo ha sido muy aplaudido el paso á dos *La fascinacion*, del gran baile *Fausto y Margarita*, ejecutado por Miss Fanny Brown y el primer bailarín y director Sr. Moragas.

—Conforme se ha venido practicando en los dos años anteriores en los salones del *Ateneo Catalan*, se darán algunos conciertos sacros en los dias de semana santa. No dudamos que atraerán gran concurrencia de señores socios.

—Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Se nos ha dicho que dentro de breves dias se estrenará el nuevo y magnífico órgano que el reputado organero de esta capital D. Juan Puig ha construido para la iglesia parroquial de S. Jaime. Al decir de personas inteligentes, los registros tienen excelentes voces, sumamente sonoras y agradables. Esperamos el dia de la prueba oficial para emitir nuestra opinion.»

Efectivamente tenemos las mejores noticias de las perfectas condiciones que reúne el espresado órgano, y pensamos aprovechar la invitacion que se nos ha hecho para pasar á admirar el nuevo trabajo del justamente afamado Sr. Puig.

DIRECCION DE LAS SOCIEDADES EUTERPENSES.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. F. de A. Casamayor, Badalona.—Le hemos enviado la alborada *De bon mati*.

Sr. D. J. Mitjans, Cornellá.—Le hemos enviado las caramellas, *La nit de Pascua*.

Sr. D. F. Urpinas, S. Vicens dels horts.—Le enviamos la polka nueva, *La danza campestre*.

Sr. D. R. Rosich (Laurel), Hostafranchs.—Le hemos enviado, *De bon mati*.

Sr. D. J. Prats, Valencia.—Hemos recibido la libranza y entregado á la persona comisionada al efecto la jota *La verbena de S. Juan*. Se le copia la barcarola *Al mar!* (cuyo importe hemos recibido) y se la enviaremos dentro dos ó tres dias.

Sr. D. N. Fontanals, Martorell.—Hemos entregado la americana *La mascarita*, y la contradanza *La font del roure*, para ese coro.

Sr. D. F. de P. Franquesa, Llagostera.—Hemos entregado *La mascarita* á la persona encargada por V. de recogerla.

Sr. D. C. Cuspinera, Caldes de Mombuy.—Se están encuadernando colecciones de las *Flores de Estio* por haberse despachado las que habia. Luego que estén concluidas le mandaré la que pide.

Sr. D. B. Martí, (Apolo) Igualada.—Se le remiten 18 cuadernos quintos de las *Flores de Estio*.

Sr. D. J. Bofarull, Berga.—Le remito la americana *La mascarita*; se le copia el coro *La flor del valle*.

Sr. D. J. Sabat, (Alba) Igualada.—Le hemos remitido la partichella de canto del coro *La aurora*.

Por el director, J. Bach.

CAMPOS ELISEOS.

En la tarde de hoy, si el tiempo se presenta bonancible, tendrá lugar en el gran salon el QUINTO CONCIERTO DE INVIERNO por la orquesta y coro de EUTERPE.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.